

Río subterráneo

El duelo de la mariposa

Claudia Guillén

En la cultura popular mexicana, y seguramente la de otras latitudes, existen varios símbolos que nos sirven como una suerte de señal para saber lo que nos deparará el destino. Así, quien se topa con un trébol de cuatro hojas tiene vaticinado que un golpe de suerte está por venir, o bien, quien se topa con una mariposa negra tiene la certidumbre de que será atacado por algún mal misterioso a corto o mediano plazo. Supongo que estos símbolos para muchos no tendrán importancia, pero para otros tantos tendrán una gran importancia y no sólo eso sino que los utilizarán como elementos para trasladarlos a la literatura. Como es el caso de la más reciente novela de Socorro Venegas, *Vestido de novia*, editada por Tusquets.

Venegas nació en San Luis Potosí, pero ha radicado buena parte de su vida en la ciudad de Cuernavaca, Morelos, donde conformó su obra cuentística reunida en los volúmenes *La risa de las azucenas*, *La muerte más blanca* y *Todas las islas*, libro merecedor del Premio Nacional de Cuento Benemérito de América en 2002. Fue becaria del desaparecido Centro Mexicano de Escritores, del Fondo Nacional para la Cultura y las Artes y escritora residente en el Writer's Room de Nueva York. Algunos de sus relatos se han traducido a otras lenguas. Con *La noche será negra y blanca* obtuvo el Premio Nacional de Novela para Ópera Prima Carlos Fuentes en 2004.

Venegas, sin duda, es una autora con una voz narrativa sólida que se sustenta en la consistencia de sus relatos, en los que echa mano de un punto de vista que se enuncia a través de la fuerza de las imágenes que pueblan su prosa; imágenes que nos introducen en atmósferas verídicas, descarnadas, realistas, generadoras de diversos estados

Socorro Venegas
VESTIDO DE NOVIA

colección andanzas



Socorro Venegas

de ánimo. En *Vestido de novia* Venegas no sólo no abandona esta tradición sino que la refuerza a partir de un discurso que se apoya en imágenes, por momentos líricas, que dotan de una estética al discurso de la narradora, quien enviuda antes de cumplir 30 años.

El relato comienza cuando Laura, la protagonista, se dirige al panteón donde fue enterrado su difunto esposo y la encargada le ofrece comprarle el niño que resguardan las cenizas de Aldo. A partir de esta premisa Laura desenhebra todo un pasado que parecía haber quedado atrás con la muerte prematura de su primer marido.

La estructura temporal no es lineal, lo que permite crear tensión dentro del relato y conocer quiénes eran aquellos amantes que fueron separados por la muerte trágica de uno de ellos, que parece haber anunciado la presencia permanente de una mariposa negra en aquel departamento que tenían montado la profesora de literatura y el joven científico, quien padece un pro-

blema visual que ha determinado su modo de vida desde que era un niño.

En *Vestido de novia* Socorro Venegas retoma las evidentes virtudes que destacan en sus anteriores libros, y se reafirma en ellas, con lo que alcanza un tono a la vez espontáneo e inquietante, en absoluta coherencia con la mirada honesta de su protagonista: la narración fluye con toda docilidad, más allá de que la naturaleza de lo narrado invoque temas que nos perturban, que trastocan más de algún sentimiento en el lector.

Los escasos personajes que deambulan por las páginas de esta novela parecen compartir un destino nada afortunado, si nos adentramos en el pasado de Laura. Con lo que se da un retrato realista, estremecedor, de muchas familias cuyo duelo las ha hecho arrinconarse en sí mismas y en su silencio, semejantes a seres olvidados del mundo. **U**

Socorro Venegas, *Vestido de novia*, Tusquets, México, 2014, 140 pp.